

# Está Entrampada la Situación Política en México: L

El doctor Lorenzo Meyer conserva una notable capacidad de asombro a sus cincuenta años de edad, muchos de ellos invertidos en la lectura, el pensamiento y la producción de obras propias. De ese modo, la capacidad de asombro es un componente del trabajo intelectual que permite a Meyer observar con agudeza los fenómenos sociales e históricos hasta dar con los hechos y los datos sustantivos.

"Aunque a mi edad no debería sorprenderme, una de las impresiones más poderosas e imborrables de mis estancias prolongadas en el extranjero -Inglaterra, Estados Unidos y España- tiene que ver con la abismal desigualdad social de México", expuso en una conversación sobre sus experiencias en la Universidad Complutense de Madrid durante un año.

"La brutalidad en la distribución del ingreso en México no tiene ni remotamente semejanza con la de España, ni siquiera con la de Estados Unidos. Las condiciones de vida de los españoles están a años luz de las que tenemos en México".

En ese sentido, regresar a México significa constatar, de nuevo, la deteriorada calidad de la vida en el país, en contraste con la española, no porque los españoles posean mayor riqueza material, que la tienen, sino por la solidaridad social -no Pronasol, que es otra cosa- que conduce a una igualdad relativa de condiciones materiales de vida.

"En España la distancia entre las clases sociales se ve muy poco. A lo mejor es producto, en parte, de una forma cultural española, en donde la sumisión de los de abajo y la prepotencia de los de arriba no es tan grande como en México".

## Se Profundiza la Desigualdad Social

Aquí la desigualdad social, que surgió con la nación misma, se ha profundizado en los últimos años a consecuencia de la política neoliberal -explicó el autor de *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*-, inclusive si se interpreta la situación con las cifras oficiales.

Tenemos derecho a pensar que si en la cuna del neoliberalismo -Estados Unidos e Inglaterra- las cifras oficiales más confiables que las mexicanas muestran una profundización de la desigualdad social, no tenemos porque decir que en México la situación sea distinta. "El neoliberalismo

- Dice que la reforma electoral es una asignatura pendiente
- Podrían los priistas perder los hilos del poder, considera

Oscar Hinojosa

siempre ahonda la desigualdad, por eso se le vino abajo la reelección a Bush", señaló.

Para el doctor Meyer la desigualdad social es el problema de México, pero pone en duda que se convierta en un factor decisivo en la sucesión presidencial de 1994. Por lo menos está convencido de que no hay una relación automática entre la honda desigualdad social y la sucesión.

El razonamiento de Meyer tiene un asidero en la propia historia mexicana: "La desigualdad ha estado tanto tiempo y ha sido tan profunda, que a veces no significa nada en los procesos políticos. Las decisiones se hacen y se deshacen sin que el México profundo tenga nada que ver con ellas", dijo.

Tiene otro sostén la hipótesis de Meyer: "Si los neoliberales combinan bien la vocación autoritaria con el neopopulismo de Solidaridad y dan respuesta selectiva a aquellas zonas donde la desigualdad se puede convertir en un problema político, a la mejor este no es un tema importante en la sucesión.

"La pobreza y la desigualdad por sí mismas no han generado un cambio político. Se necesita el liderazgo, transformar la desigualdad en fuerza política. El gobierno está dispuesto a desactivar los conflictos potenciales y tiene muchos medios para hacerlo, éticos y no éticos, legales y no legales".

El año sabático de Meyer fue también el año sabático de su esposa, Romana Falcón, como él investigadora de El Colegio de México. Por sugerencia de un colega español, ambos solicitaron una beca, a cambio de cursos. Las consiguieron, probablemente favorecidos por el entorno quintocentenario.

En su caso la situación se volvió absurda o curiosa por lo menos: en Madrid un mexicano tuvo que dar cursos sobre México a mexicanos, porque el interés de los españoles por México -y en general por los latinoamericanos- es poco. El interés se localiza más bien en el mundo oficial: los demás están volcados hacia Europa.

El desinterés español por América Latina es un fenómeno que se manifiesta también en una escasa, errónea y fantasiosa información histórica, como comprobó

Meyer en los archivos y hemerotecas sobre varios ciclos del pasado mexicano.

"Sobre América Latina uno encuentra muy poca y errónea información. Sobre la Revolución Mexicana, por ejemplo, las noticias que publicaron los diarios españoles de la época -provenientes de Londres o Nueva York- contienen datos falsos o equivocados sobre lugares y personajes.

"Si alguien quisiera tener una idea mediana de qué pasaba en México, tendría que olvidarse de la prensa española, porque no tendría más que una mención caótica sin pies ni cabeza".

La prensa española del presente también ofrece materiales controvertibles, según la exposición del doctor Meyer, Premio Nacional de Periodismo 1987 y Premio de Ciencias Sociales 1974.

Un caso es *El País*, diario "capaz de hacer de las explosiones de Guadalajara un triunfo personal del presidente Salinas. La lógica del corresponsal español estaba dirigida a presentar siempre lo positivo. Sobre la irresponsabilidad oficial, que tuvo que aceptarse, destaca el enorme valor del presidente de ir a Guadalajara, hacer renunciar al gobernador, meter en la cárcel a funcionarios del municipio y contrastarlo con cualquier otra posible forma de actuar. Salinas emerge como un líder con enorme carácter".

## Opina que no Sabemos Hacia Dónde Vamos

A su regreso de España, Lorenzo Meyer constata también que sigue entrampada la situación política. "No sabemos bien a bien hacia dónde vamos", dijo. Pero está felizmente asombrado ante la voluntad de algunos sectores de la sociedad mexicana de invertir "una gran cantidad de energía y tratar de hacer el cambio, al menos a nivel regional, del autoritarismo a algo distinto".

Lo asombran los acontecimientos ocurridos en San Luis Potosí, particularmente el hecho de que la propia sociedad frustrara las pretensiones presidenciales de mantener en el poder a Gonzalo Martínez Corbalá. Es muy alentador presenciar este hecho: la sociedad civil limita al presidencialismo. Da ciertas esperanzas.

Pero Meyer se vuelve escéptico, en